

La iniciativa Fondecyt Regular plantea los riesgos presentes y retos futuros del Biobío en torno al actual escenario de crisis climática que causa siniestros.

Por Estefany Cisternas Bastias
 estefanycisternas@diarielsur.cl

Investigadores realizan un proyecto para comprender las vulnerabilidades del territorio penquista, que ha sido constantemente golpeado por catástrofes originadas por incendios forestales. Martín Jacques, climatólogo del Departamento de Geofísica de la Universidad de Concepción (UdeC), es el investigador responsable de la iniciativa Fondecyt Regular "Incendios forestales y variabilidad meteorológica de Chile Centro-Sur", que contará con información sobre las condiciones meteorológicas propicias para los incendios forestales, con el fin de generar conocimientos para la prevención de estos.

La base del análisis es que en Chile el fuego que inicia los siniestros es por acción humana, salvo en ocasiones excepcionales, ya sea intencional o accidental, y su propagación e impactos dependen del tipo de combustible, y se mide a través de una serie de condiciones, como la meteorología, el territorio y aspectos sociales.

"El cambio climático intensificará las condiciones de altas temperatura, baja humedad y eventualmente los patrones de viento, y en particular características de eventos meteorológicos extremos como olas de calor, que seguirán tornándose más frecuentes e intensas. Eso es claramente una amenaza", advirtió el experto.

El cambio climático intensificará las condiciones de altas temperatura, baja humedad y eventualmente los patrones de viento, y en particular características de eventos meteorológicos extremos.

Martín Jacques, climatólogo
 Departamento Geofísica UdeC



La meteorología extrema y el cambio climático es uno de los factores que incide en el régimen de fuego.

Reúnen información sobre condiciones meteorológicas propicias

Investigadores trabajan en un proyecto para la prevención de los incendios forestales

RIESGOS CONSTANTES

Jacques señala que la meteorología extrema y el cambio climático es uno de los factores que incide en el régimen de fuego. Esto se demuestra en la experiencia vivida con los siniestros de enero, donde al comienzo se registraron temperaturas máximas extremas para los contextos habituales, sumado a bajos niveles de humedad y viento con algunas ráfagas.

A lo anterior se suma que la Región posee territorios que son vulnerables, es decir, que tienen condiciones que hacen factible la ocurrencia de grandes incendios forestales por existir vastos espacios con escasa gestión de la

vegetación combustible y alta homogeneidad del paisaje, con dominancia de plantaciones forestales, algunas sin manejo o abandonadas, según afirmó Francisco de La Barrera, director del Departamento de Planificación Territorial y Sistemas Urbanos de la UdeC, e investigador del Centro del Desarrollo Urbano Sustentable-CEDEUS.

"Frente a días con condiciones meteorológicas extremas, los incendios forestales se pueden volver incontrolables. Al año tenemos del orden de 6 mil incendios, y basta que alguno con días extremos en temperatura, viento o humedad para que sea muy difícil su comba-

te y avancen sin control, pudiendo alcanzar áreas densamente pobladas", indicó De La Barrera.

La misma naturaleza resulta un riesgo. Álvaro González, académico del Instituto de Ciencias de la Tierra e investigador del Laboratorio de Dendrocronología y Cambio Global de la Universidad Austral de Chile (UACh), contó que los estudios muestran que el Biobío está siendo cada vez más afectado por olas de calor y episodios de sequías, y que "es una zona vulnerable a los incendios debido a la alta cobertura de plantaciones forestales, además están muy cercanos a muchos poblados, lo cual pre-

Las condiciones identificadas que propician más los siniestros corresponden a la meteorología, el territorio y aspectos sociales.

senta un riesgo inminente".

DESAFÍOS

Jacques reconoció como una urgente brecha la toma de decisiones rápidas y políticas públicas basadas en las experiencias y conocimiento disponible, tanto científico como ciudadano. "Si no se enfrenta este riesgo de forma integrada; si mantenemos la misma configuración del paisaje, con una extraordinaria presencia forestal, si no avanzamos hacia una adecuada planificación y gestión territorial, en especial de la zona de interfaz urbano-forestal, no deberíamos sorprendernos de que la combinación de igniciones frecuentes, meteorología extrema y abundante combustible disponible y propenso a quemarse siga generando megaincendios", manifestó.

De La Barrera relevó la necesidad de mejorar las intervenciones territoriales y el manejo de la vegetación para disminuir la densidad vegetal y la homogeneidad del paisaje, sobre todo de plantaciones forestales. Por su parte, González propone mejorar la educación y concientización a la población sobre incendios forestales y riesgos.